

Murió Ramírez Saízar

● Sepelio hoy a las 2 p. m. en Tibás

CARLOS A. VILLALOBOS
Redactor de La Nación

Ayer a las 11 a. m. se silenció para siempre la voz de un poeta costarricense cuya obra usted recordará con facilidad.

“Guanacaste!, tu historia es sublime / y por leal tu blasón hoy se enoja; / te hizo heroica el valor de Curime, / y el poder de Diríá y de Nicoya”.

Sí. Ayer calló la voz de José Ramírez Saízar, autor de la letra del himno a la Anexión de Guanacaste y de 80 cánticos más de escuelas y colegios alrededor del país.

A los 86 años, aquel corazón del que brotaron miles de versos y sonetos, así como cientos de piropos, dejó de latir en el hospital México.

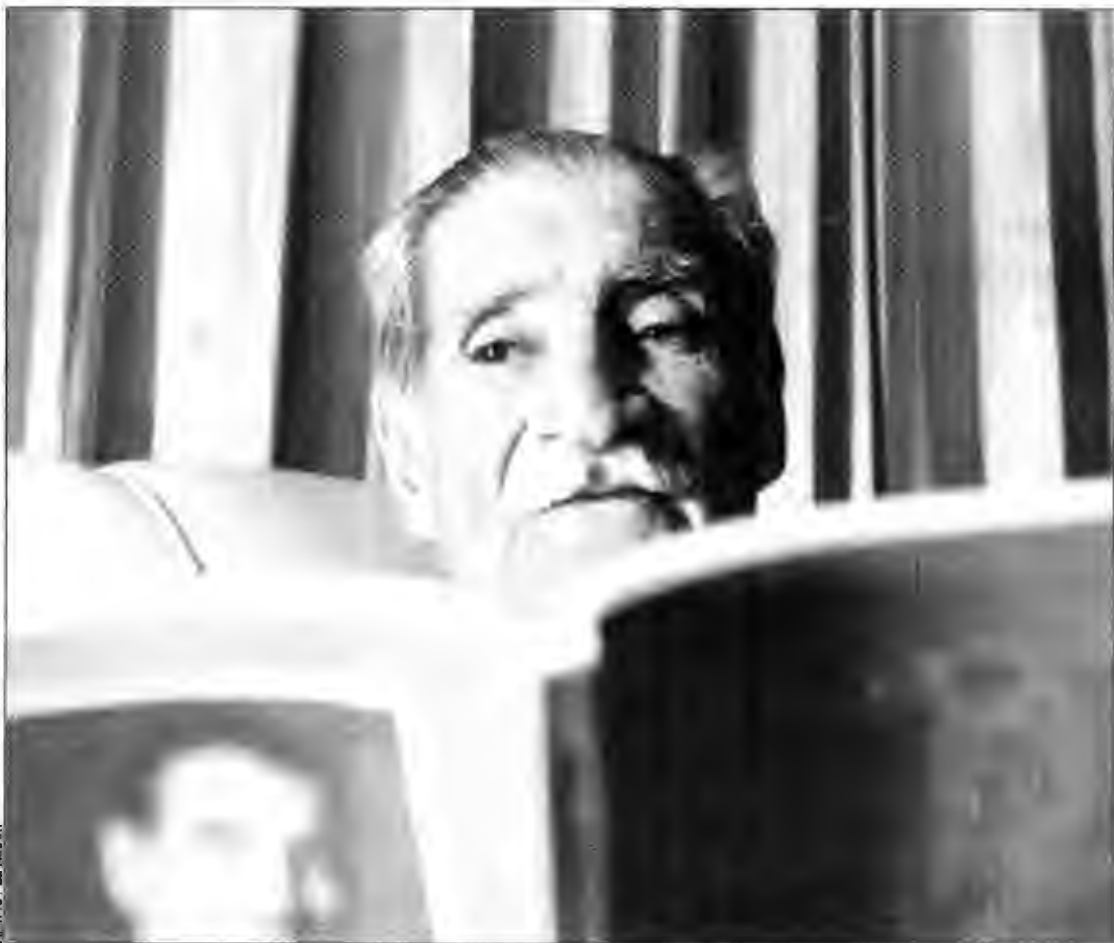
Sus honras fúnebres se efectuarán hoy a las 2 p. m. en la basílica de San Juan de Tibás.

Su cuerpo es velado en la funeraria Shalom, situada en ese cantón josefino. Luego será trasladado al camposanto La Piedad, en Santo Domingo de Heredia.

Carisma hasta el final

Según detalló su hija Elliott, el maestro Ramírez tenía diez días internado, primero en el hospital San Vicente de Paúl, en Heredia, y luego en el México.

Sufrió una obstrucción intestinal por lo que debieron trasladarlo de emergencia, pero luego su mal se complicó al punto de no poder recuperarse.



Archivo / La Nación

BASTIÓN POPULAR. José Ramírez Saízar, folclorista y poeta fue declarado “Hijo predilecto de Santa Cruz” (Guanacaste), escribió 80 himnos, se casó diez veces y tuvo nueve hijos.

El Poeta —como le llamaban en su natal Santa Cruz de Guanacaste— dejó así una verdadera estela de creaciones literarias que incluso le merecieron en 1997 el Premio de Cultura Tradicional Popular.

Nació el 25 de mayo de 1915 y, según su hija, ya a los 21 años publicó su primer libro con un prólogo del periodista Joa-

quín García Monge.

Diez libros más conocieron su autoría, entre poemas, novelas, ensayos e investigaciones sobre el folclore nacional.

En una entrevista que *La Nación* le efectuó hace dos años, Ramírez se dibujó en una frase: “yo era tan terrible que todas las mujeres decían: ‘¡Ay Chepito, sos terrible! sos el

maldito poeta’, mientras me daban besos y me agarraban las orejas”

Sin duda hoy, en el día de su entierro, aquella inspiración suya resonará con más fuerza: “Guanacaste tu histórico empeño: / Costa Rica no debe olvidar, / cuando alzó el estandarte Briceno... / de la Patria por nuestra voluntad”.